



60 años
1959-2019



CASEN²⁰₂₀

E N P A N D E M I A

¿Qué pasa en La Araucanía? Principales resultados y comparaciones

Centro de Políticas Públicas – Universidad Católica de Temuco



I. Presentación

Los datos proporcionados por la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (Casen) del año 2020 es ejecutada por el Ministerio de Desarrollo Social y Familia y entrega información relevante para visibilizar tanto la realidad país como también a nivel regional. Como Centro de Políticas Públicas de la Universidad Católica de Temuco (CPP UCT), consideramos que para La Araucanía es de suma importancia analizar y conocer lo que están viviendo los hogares en este contexto sanitario, dónde la (re)inserción al trabajo, la digitalización del mundo laboral y educacional se sitúan en un territorio que sufre profundas desigualdades como se ve reflejado en las diferencias entre zonas rurales – urbanas y en materia de género. Los datos cuantifican las condiciones socioeconómicas de los hogares de Chile sobre el acceso a la salud, la educación, el trabajo y respecto a las condiciones de la vivienda, entre otros temas.

Ante la crisis sanitaria y económica, es fundamental analizar los datos, sobre todo, en un momento en que la llegada de nuevas autoridades como los gobernadores regionales, alcaldes/as y concejales/as, y también, es un aporte dentro del contexto electoral, porque en el debate público La Araucanía ha tenido alcance nacional ante el principal conflicto entre el Estado chileno y el pueblo mapuche. Conocer las múltiples variables que se desarrollan y que condicionan la situación socioeconómica en la región puede orientar decisiones futuras o bien complementar un (re)diseño de políticas públicas y revisión de sus instrumentos.

Es en esta línea, que este tercer cuaderno pretende socializar el análisis y también ciertas recomendaciones desarrolladas a partir de los datos que arroja la Casen 2020 sobre esta región para contribuir con información y datos relevantes que pueden ser de utilidad para tomadore/as de decisiones y para la comunidad.

Aspectos metodológicos

Ante las restricciones sanitarias y el escenario de la pandemia a nivel mundial, la encuesta Casen 2020 se desarrolló por una etapa de pre-contacto semanas anteriores a la realización de la encuesta y la aplicación fue mayoritariamente vía telefónica. Las fases de pre-contacto y aplicación de la encuesta se desarrollaron a partir del 21 de septiembre hasta el 31 de enero de 2021. La aplicación de la encuesta designó al encuestado/a ideal que corresponde a jefes/as

de hogares. En esta nueva entrega de la encuesta de caracterización socioeconómica, la pobreza multidimensional no se presenta como en sus versiones anteriores. Cabe destacar que la pobreza multidimensional una medición de la pobreza que refleja las múltiples carencias que enfrentan las personas pobres al mismo tiempo en áreas como educación, salud, entre otros.

Este documento considera los datos proporcionados para la región de La Araucanía desde diversas aristas o módulos, donde la frecuencia de encuestas contestadas es de 11.858. La selección de las variables para analizar a la Región de la Araucanía fue realizada de acuerdo con las áreas de trabajo priorizadas por el CPP UCT que son: gobierno y gestión pública; medio ambiente y sustentabilidad, desigualdades socioeconómicas, desarrollo socio productivo, patrimonio material e inmaterial y calidad y equidad educativa en contextos interculturales.

II. Resumen de los resultados

Los resultados de este análisis priorizan aspectos enfocados en La Araucanía. En general las cifras más relevantes se concentran en temáticas como educación, pobreza e ingresos, elementos de los cuales están estrechamente relacionados. Sin embargo, existen diferencias que se acentúan haciendo diferencias por zona rural y urbana, así como también, considerando la variabilidad respecto al género.

Desarrollo socio productivo

En materia de desarrollo socio productivo se establecieron los módulos de trabajo, actividad y ocupación. Los principales resultados arrojaron que un 51,8% de los habitantes están inactivos en la región y que las más afectadas resultan ser las mujeres con un 61,5% por sobre los hombres. La situación de trabajo también marca uno de los aspectos más relevantes considerando el contexto de la pandemia mundial. La situación de aquellos que afirman no haber trabajado aumentó en un 11% respecto a la última encuesta Casen 2017. De las cuales nuevamente la situación afecta mayoritariamente a las mujeres. Los motivos para no buscar trabajo o no estar en un trabajo se relaciona directamente con tareas de carácter doméstico como el cuidado del hogar y la crianza de hijos principalmente que las mujeres deben asumir.

Es de suma importancia la reactivación en materia laboral esencialmente para las mujeres que se encuentran en desventaja en comparación a los hombres.

Gobierno y gestión pública

Aquí se consideraron, principalmente, los módulos de subsidios estatales, así como el retiro de los fondos previsionales. En esta materia, una de las ayudas estatales más discutidas fue el ingreso familiar de emergencia. Este inicialmente no era universal por lo cual no abarcaba a la cantidad de personas que cubre en la actualidad. En la entrega del IFE, un 52,6% afirma no haber recibido este beneficio- Uno de los datos más relevantes para la discusión es que el 97,7% de encuestados/as afirma no haber recibido ningún otro beneficio/subsidio estatal en la región.

Calidad y equidad educativa en contexto intercultural

En materia de educación los datos indican que existe una deuda con relación a los niveles de educación alcanzados para la macrozona sur. Para La Araucanía, el nivel educacional más alto alcanzado es la educación de enseñanza básica. Este representa e un 30,3%, seguido por la educación media científico-humanista con un 25,9%. No menos relevante el que un 5,1% afirma nunca haber asistido a un establecimiento educacional. Para este módulo hay una profunda variabilidad respecto a pertenecer a una determinada zona, así como la pertenencia a pueblo mapuche. Son en estas variables dónde se refleja una deuda histórica en materia educacional, siendo las zonas rurales y aquellos/as pertenecientes al pueblo mapuche los/as más afectados/as, problema público que se agudiza ante la necesidad de asistir a clases virtuales producto de la pandemia.

Desigualdades socioeconómicas

Las cifras son contundentes. La Araucanía vuelve a situarse como la región más pobre por situación de ingresos, con un 17,4% muy por sobre el promedio nacional de 10,8%. Respecto a la situación por pobreza extrema, la región solo es superada por Tarapacá. Respecto a la situación pobreza extrema, esta aumentó en un 1,3% en comparación a la última encuesta Casen (2017). En los ingresos, se proporciona una medida utilizada por el Ministerio de Desarrollo Social para clasificar a las familias según su nivel de ingresos, los deciles que se dividen del 1 al 10. En el primer decil se encuentra la población en condición más vulnerable,

mientras que, en el décimo, están las personas con mayores ingresos. Así como también se presenta el análisis de los quintiles, en dónde se divide la población en cinco, bajo la misma lógica.

Para fines de los gráficos proporcionados hay mayores tendencias a los primeros estratos, donde se concentran los menores ingresos per cápita. Situación que se acentúa para las zonas rurales y pertenencia al pueblo mapuche. Con todo, los mayores ingresos están en las zonas urbanas y en aquellos no pertenecientes al pueblo mapuche.

Vivienda y entorno

En lo que respecta a territorio, los estudios se centran en la experiencia de viviendas en las zonas rurales, la situación de provisión de aguas, así como los sistemas de eliminación de excretas y el índice de saneamiento según zona. Para este último, en las zonas rurales se acentúa la situación deficitaria de saneamiento con un 62,2%, mientras que las zonas urbanas solo con un 5,3% es deficitario. Esta situación refleja una gran deuda y una iniciativa a trabajar en las zonas rurales principalmente en la situación de pandemia en dónde elementos como la salud pública están en juego.

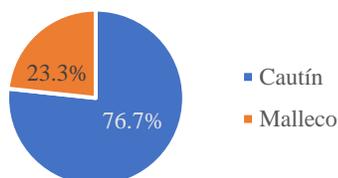
IV. Caracterización general

Este apartado se compone, principalmente, de datos demográficos como de caracterización respecto a la población. Como se señaló en un inicio, en La Araucanía se contestaron 11.585 encuestas. Los datos proporcionados por la caracterización general pueden ser útiles para las descripciones y planificaciones estructurales de la comunidad, así como en la distribución de beneficios sociales y de recursos públicos.

Las provincias correspondientes a Malleco y Cautín tienen una amplia diferencia en cuanto a densidad poblacional, así como también de comunas de su dependencia. Mientras que Cautín cuenta con 21 comunas, la provincia de Malleco con sólo 11 comunas. Es por eso que la representación estadística es superior en la provincia de Cautín (76,7%) por sobre la provincia de Malleco (23,3%). Uno de los desafíos para atender, es el trabajo de descentralización dentro de la región, específicamente, en la provincia de Malleco, la cual también presenta altos índices de ruralidad y se ubican las llamadas “zonas rojas” a propósito de la relación entre el Estado chileno y el pueblo mapuche. Estos territorios están en el

constante debate dentro de la opinión pública a nivel nacional. Respecto de la distribución de aplicación de la encuesta, ésta se concentra mayoritariamente en la comuna de Temuco, perteneciente a la provincia de Cautín

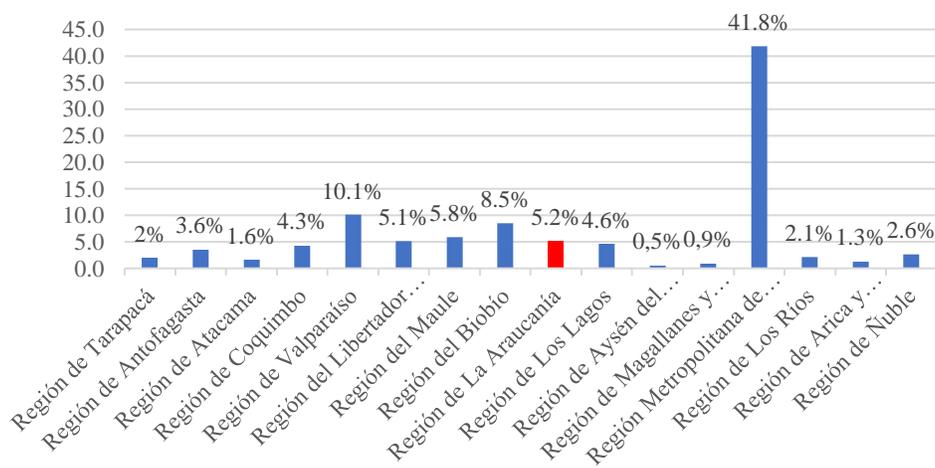
Gráfico 1: Provincias en La Araucanía



Fuente: Casen 2020

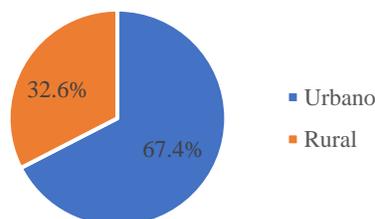
Como señala el gráfico 2, la participación estadística de La Araucanía es de un 5,2% en comparación con el resto del país. La región se sitúa por debajo de los grandes conglomerados como lo son las regiones Metropolitana, Valparaíso, Biobío y Maule. Sobre la división por zonas urbano y rural en La Araucanía, en el gráfico 3, encontramos que un 67,4% de las encuestas fueron aplicadas en las zonas urbanas, así como también un 32,6% de fueron respondidas en zonas rurales. Cabe destacar que la población regional que respondió la encuesta Casen 2020 es de 869.535 habitantes.

Gráfico 2: Participación de regiones



Fuente: Casen 2020

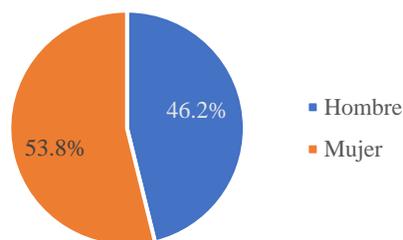
Gráfico 3: Distribución por zonas



Fuente: Casen 2020

En La Araucanía, la población de mujeres es superior respecto a los hombres (Censo 2017). Según el INE 2019, la población de La Araucanía equivale al 5,4% del total país. De ellas, 465.131 (48.6%) son hombres y 492.093 (51.4%), mujeres. Los datos recabados son concordantes respecto a la representación por género que muestra la Casen 2020, donde existe una participación de 53,8% de mujeres y un 46,2% de hombres. Esto entrega una guía para considerar en las políticas públicas la transversalización de género para cerrar brechas que históricamente han existido, pero que la pandemia ha profundizado, por ejemplo, en materia laboral. Respecto al índice de masculinidad, es decir, cuántos hombres hay por cada 100 mujeres, los resultados del Censo 2017 indican que en La Araucanía hay 95 hombres por cada 100 mujeres.

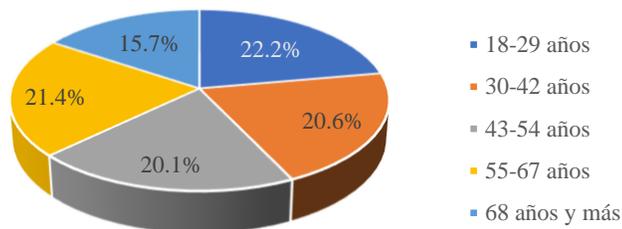
Gráfico 4: Género



Fuente: Casen 2020

El tramo etario con mayor participación es el que corresponde a las edades entre 18-29 años (22,2%), lo cual no es significativo respecto a los tramos etarios restantes. Cabe señalar que la población en Chile está envejeciendo aceleradamente, es decir, que, si bien sigue creciendo, cada vez lo hace de forma más lenta. Chile enfrenta un rápido envejecimiento poblacional en un contexto de profunda desigualdad socioeconómica, de género y urbano-rural en los adultos mayores, lo que plantea a las y los actores tanto estatales como no estatales múltiples desafíos que deben ser enfrentados a la brevedad. En La Araucanía, la tasa anual de crecimiento 2002-2017 fue 0,7. En cuanto a las edades de la población, un 20,9% (199.872 personas, 97.947 mujeres y 101.925 hombres) tiene entre 0 y 14 años, 66,5% (636.971 personas, 327.372 mujeres y 309.599 hombres) pertenece al segmento de entre 15 y 64 años y 12,2% (120.381 personas, 66.774 mujeres y 53.607 hombres) está en el rango etario de 65 años y más. (INE, 2017).

Gráfico 5: distribución por tramos etarios

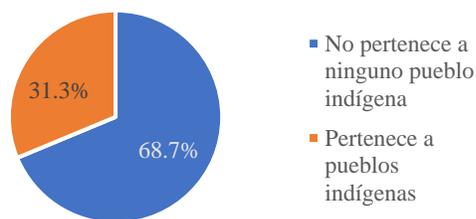


Fuente: Casen 2020

La pertenencia a pueblos originarios, como señala el gráfico 6, en La Araucanía, indica que un 68,7% de los encuestados afirman no pertenecer a ningún pueblo indígena, mientras que un 31,3% indica que pertenece a un pueblo originario. Sobre la auto identificación con los pueblos originarios, un estudio realizado por el Centro de Estudios de Opinión Ciudadana de la Universidad de Talca en el año 2018, mostró una cruda realidad, donde la sociedad chilena reniega de sus raíces indígenas, llegando al punto de asegurar que Chile es un país más desarrollado debido a la poca influencia de pueblos originarios. Teniendo en cuenta estas cifras, es razonable preguntarse ¿por qué las personas evitan identificarse con los pueblos originarios? si el 44% de nuestros genes son amerindios, provenientes principalmente de los pueblos Aymaras y Mapuche (Duquesnoy, 2011).

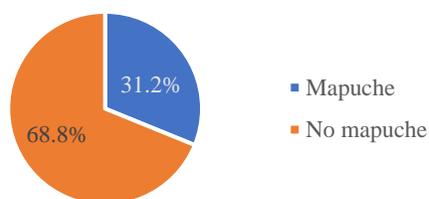
En cuanto a la pertenencia al pueblo mapuche, como se muestra en el gráfico 7, un 68,8% afirma no pertenecer al pueblo mapuche, a diferencia de un 31,2% que dice si pertenecer al pueblo mapuche. Es de suma importancia destacar y analizar estas cifras considerando la herencia histórica de la región de La Araucanía como uno de los principales asentamientos del pueblo Mapuche hasta la actualidad.

Gráfico 6: Pertenencia a pueblos indígenas



Fuente: Casen 2020

Gráfico 7: Pertenencia al pueblo Mapuche

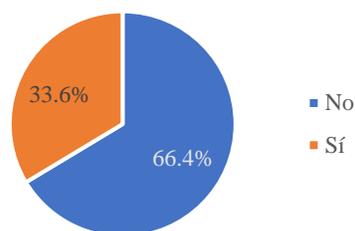


Fuente: Casen 2020

Encuestados/as

Para fines de la aplicación de la encuesta Casen el “encuestado idóneo” es aquel que sea jefe/a de hogar, entonces en la práctica solo un 33,6% corresponde a la preferencia de ser el informante idóneo. Un mayor porcentaje no representa al “encuestado idóneo”, que corresponde a un 66,4%, como muestra el gráfico 8. Esto podría ser debido a que, al momento de la aplicación de la encuesta a jefes de hogares, éstos se encontraban en horario laboral tanto presencial como virtualmente, debido al contexto de la pandemia.

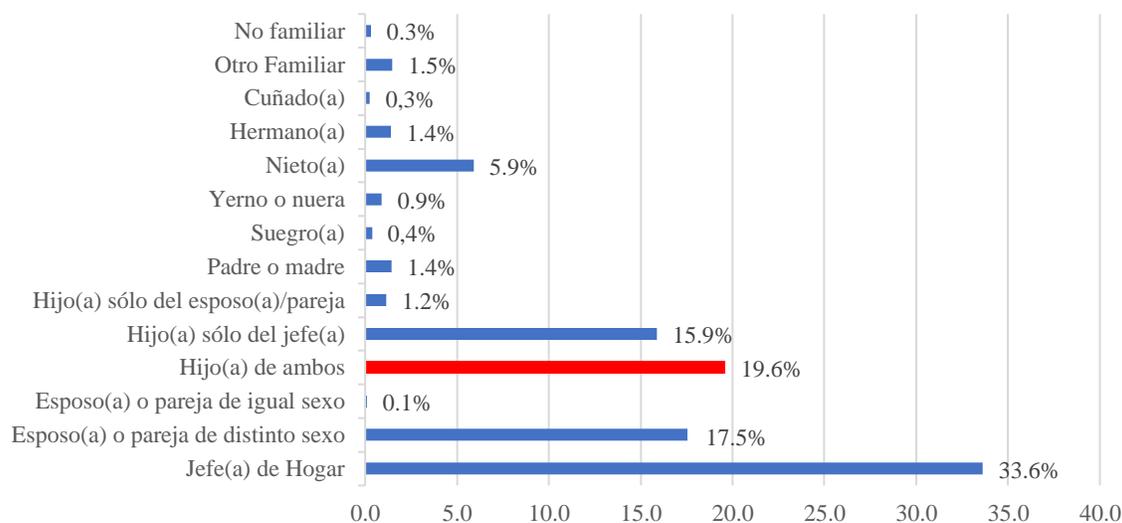
Gráfico 8: Informantes idóneos/as que respondieron la encuesta



Fuente: Casen 2020

Aquellos/as que contestaron la encuesta, que no figuran como contestaste idóneo, son principalmente hijos/as del matrimonio el cual constituye la jefatura del hogar (19,6%). La segunda mayoría se representa con un 17,5% constituida por esposos/as de distinto sexo al jefe de hogar. Pese al efecto directo de la pandemia, la fecundidad viene descendiendo sistemáticamente en Chile desde 1960, con pequeñas oscilaciones desde entonces. Así lo confirma un estudio de la Facultad de Economía y Negocios de la U. San Sebastián (USS) (2021). Según esta investigación, desde 2016 los nacimientos van a la baja. Sólo el 2018 se registró un “pequeño *peak*”, con un crecimiento del 2,4% (224.622 nacimientos) respecto del año anterior. Pero este escenario cambió con la llegada de la crisis por Covid-19: en 2020 se registró una caída de -7,7%, llegando sólo a 197.003 nacimientos (Sepúlveda & Sandoval, 2021)

Gráfico 9: Parentesco con el/la jefe/a de hogar



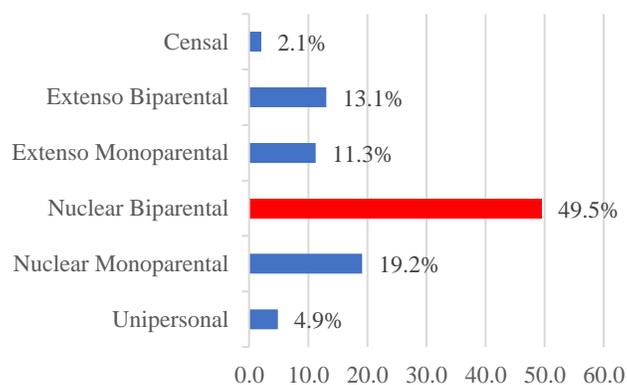
Fuente: Casen 2020

Los hogares en La Araucanía se componen principalmente de un hogar Nuclear biparental (49,5%), es decir un hogar integrado por el padre y la madre, con uno o más hijos. Podríamos señalar que es la figura tradicional a la que se le relaciona a la composición de la “Familia”. No menos relevante de profundizar es el 19,2% de los hogares nucleares monoparentales, es decir integrada por uno de los padres y uno o más hijos, por lo que es de suma importancia potenciar políticas públicas en materia de composición familiar, considerando la inclusión reflejando políticas públicas que consideren todos los tipos de familias.

La tendencia al crecimiento de los hogares monoparentales es una realidad plausible. En contraste de los datos que provee la última entrega del Censo (2017); el porcentaje de hogares biparentales, es decir, donde están ambos padres presentes ha disminuido en comparación con los monoparentales, como lo destaca la última entrega del censo.

En la actualidad diferentes investigaciones muestran que las nuevas generaciones son muy críticas de los arreglos familiares tradicionales, especialmente las mujeres, que aspiran a tener una familia donde los roles sean compartidos, a no depender económicamente de sus parejas.

Gráfico 11: Constitución de los hogares

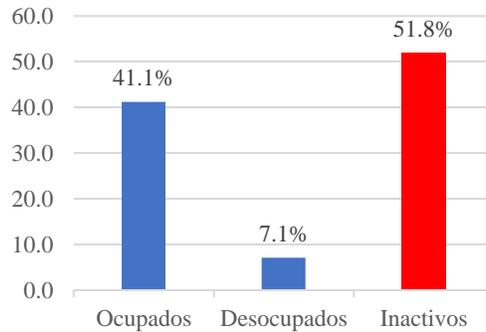


Fuente: Casen 2020

VI. Desarrollo socio productivo

Según los datos analizados, la mayoría de la población en La Araucanía está en condición de inactividad (51,8%). Esto se explica, en gran parte, por el contexto de la pandemia, con periodos de cuarentenas a nivel nacional, sin embargo, en la región se vivenciaron extensos periodos, por lo que una de sus mayores consecuencias fue el impacto en el mercado laboral. El mundo del trabajo se ha visto profundamente afectado, generando una crisis económica y social. Una de las primeras decisiones es que el mundo del trabajo debió adaptarse y reestructurarse a la virtualidad y a las restricciones de movilidad, como también al nuevo escenario económico, lo cual perjudicó a muchas personas que se quedaron sin trabajo. Lo anterior no afecta de igual forma a hombres y mujeres, de hecho, la condición de actividad según género varía sustancialmente entre ocupados/as e inactivos/as. En este último, las mujeres tienen mayor porcentaje de inactividad (61,5%) en contraposición con los hombres (40%).

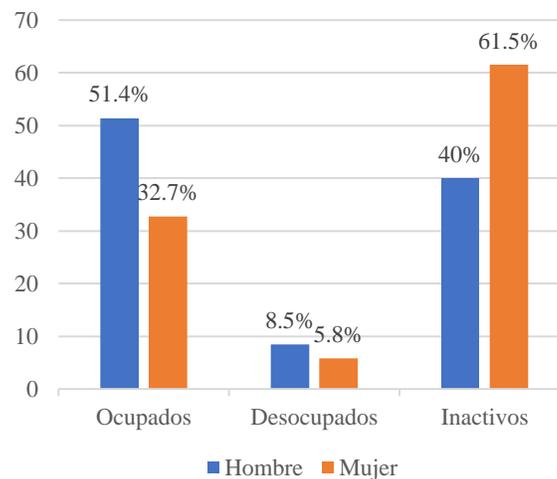
Gráfico 12: Condición de actividad



Fuente: Casen 2020

La pandemia afectó más a las mujeres que a los hombres laboralmente, aquellas perdieron más empleos en los sectores económicos más golpeados como los servicios, no obstante, a esto se suma que las labores de cuidados y aumento del trabajo doméstico, producto de la división sexual del trabajo, obligó a que muchas mujeres sintieran más limitaciones para buscar empleo y, en otros casos, tuvieron que abandonarlos.

Gráfico 13: Condición de actividad según género

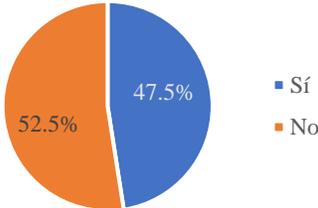


Fuente: Casen 2020

En comparación con la aplicación de la Casen en el 2017 para la región de La Araucanía, un 47,5% afirmó haber trabajado al menos una hora en la semana y en el caso de la misma encuesta para el año 2020 disminuye a un 36,5%. En contraposición, aquellos que no

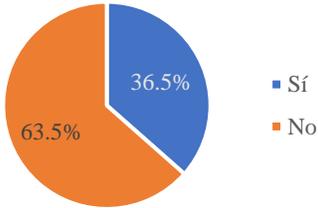
trabajaron al menos una hora la semana pasada, se resume en un 52,5% para el año 2017 a diferencia del año 2020 dónde la cifra aumenta a un 63,5%. Este escenario afecta directamente tanto a los ingresos, como a la nueva realidad, dónde la inactividad y el desempleo provocan la desestabilidad del hogar/familiar dejando en evidencia la extrema vulnerabilidad de millones de personas.

Gráfico 14: Situación de trabajo, al menos una hora la semana pasada



Fuente: Casen 2017

Gráfico 15: Situación de trabajo, al menos una hora la semana pasada



Fuente: Casen 2020

Como muestra el gráfico 16, la mujer vive una preocupante vulnerabilidad en el empleo, ya que un 72,2% afirman no haber trabajado al menos una hora la semana pasada. Esto es diferente para hombres, donde un 47,1% indica haber trabajado, en cambio el 27,8% de las mujeres señalan haber trabajado una hora la semana pasada.

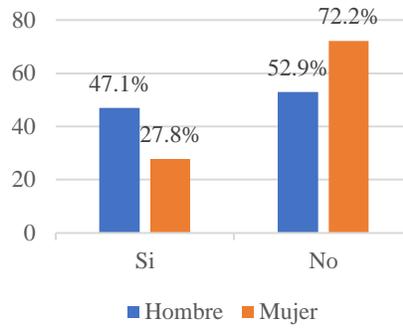
Estas diferencias demuestran que la pandemia ha puesto nuevos obstáculos a la inserción laboral de las mujeres en el mercado del trabajo. Según la Organización Mundial del Trabajo

(Organización Internacional del Trabajo, 2020) encontrar empleo siempre ha sido más difícil para las mujeres que para los hombres. La situación actual es el resultado de un problema estructural vinculado a la división sexual del trabajo que afecta históricamente a las mujeres, las que sufren desigualdades por las responsabilidades entorno al trabajo doméstico y a las labores de cuidado, los que no son remunerados.

Esto ha conllevado a que tengan menores oportunidades laborales y condiciones inseguras. El gráfico 17 expone las principales razones para no buscar empleo y una de ellas son las responsabilidades del hogar (23,2%), por sobre los hombres (1,5%). Otros argumentos para considerar tienen que ver con las labores de cuidados, donde un 8,2% de las mujeres indica que por esa situación está fuera del mundo del trabajo, a diferencia de los hombres (0,1%). Además, las mujeres que trabajan en la economía informal se encuentran a menudo en las situaciones más vulnerables y de menos estabilidad en estos contextos. Como es el caso de las trabajadoras domésticas, que con demasiada frecuencia se han encontrado en circunstancias de extrema dificultad. Según datos OIT (2020) el trabajo doméstico supone entre el 14,3% y el 10,5% del empleo de las mujeres en la región. Sin embargo, más del 77,5% operan en la informalidad, lo que significa que una parte importante de ellas trabaja en condiciones precarias y sin acceso a la protección social. Los ingresos de las mujeres empleadas en el servicio doméstico son además iguales o inferiores al 50% del promedio de todas las personas ocupadas.

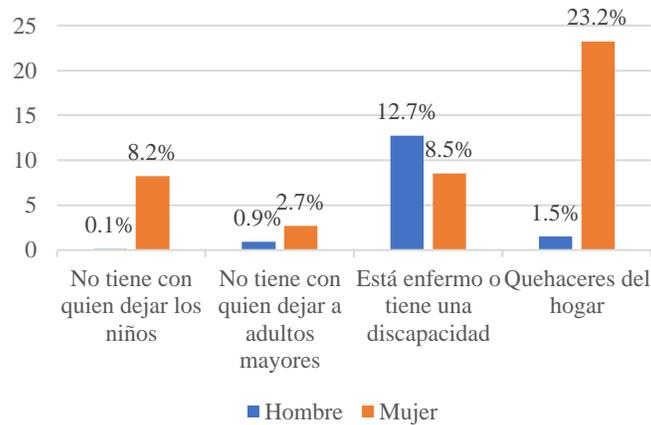
Este diagnóstico es importante para futuras revisiones y planificaciones de políticas públicas, que necesita incluir y dimensionar cómo reactivar la participación de las mujeres en el mundo laboral, como reconocer el trabajo doméstico y hacerse cargo de las vulnerabilidades que sufren.

Gráfico 16: Situación de trabajo, al menos una hora la semana pasada según género



Fuente: Casen 2020

Gráfico 17: Razones para no buscar trabajo las últimas 4 semanas



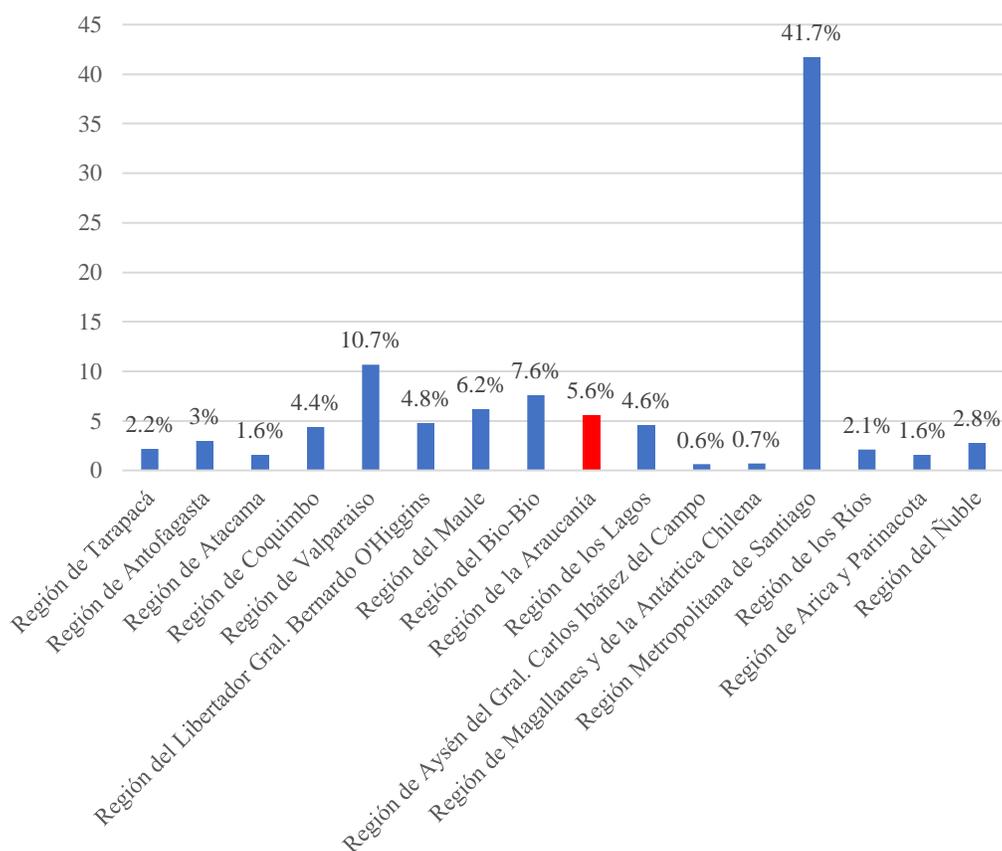
Fuente: Casen 2020

En La Araucanía, respecto de la situación laboral, quienes trabajan por cuenta propia representan un 29,9%, situación que guarda una estrecha relación con los proyectos para el fomento del surgimiento y empoderamiento de las Pymes, a pesar de que sufren una alta vulnerabilidad y/o precariedad las cuales se han observado en la pandemia. Muchos rubros se vieron directamente afectados por la crisis, mientras otros encontraron oportunidades que antes de la pandemia no sabían que existían. Los nuevos proyectos surgen también como la necesidad por trabajar y considerando el contexto, con elementos como la presencialidad.

Al incrementarse el desempleo producto de la pandemia, emergen nuevos negocios como lo son las pequeñas y medianas empresas, emprendimientos para subsistir, así como también, una nueva posibilidad de trabajo en autogestión.

La Araucanía está posicionada como la quinta región con mayor ocupación informal (41,7%) y otras regiones como las de Valparaíso, Biobío y Maule se posicionan sobre la región como lo muestra el gráfico 18. Con todo, es alarmante la cifra de ocupación informal en comparación con otras regiones, considerando la densidad poblacional. Los índices de ocupación informal para La Araucanía deben ser considerados al momento de estudiar futuras políticas públicas para la reactivación y de inserción laboral para la región.

Gráfico 18: Situación de ocupación informal según regiones



Fuente: Casen 2020

Los ingresos para la región de La Araucanía se concentran mayoritariamente entre \$580.000 - \$300.000 aquel tramo se representa en un 61,1%, como lo muestra el gráfico 19. Los movimientos de ingresos se consideran en mayor medida entre el primer y segundo tramo, es decir en los ingresos más bajos. De forma contraria los ingresos superiores (sobre el

\$1.000.000) se reflejan solo en una menor medida, considerando un 4,9%. La Araucanía tiene ingresos casi 30% inferiores al promedio del país y el menor nivel de empleo. De acuerdo con los datos de la encuesta Casen 2020 se trata de la región más pobre de Chile.

Gráfico 19. Sueldo o salario líquido para el mes pasado en el trabajo



Fuente: Casen 2020

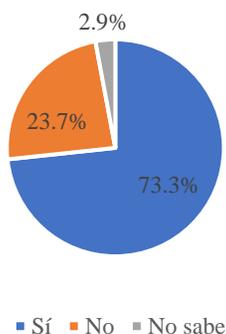
VII. Gobierno y gestión pública

En esta materia, se desprende información acerca de gestiones y planificaciones públicas, así como la materia que tiene directa relación con la focalización de los recursos públicos, así como la correcta administración de los recursos del Estado para satisfacer las necesidades de los ciudadanos e impulsar el desarrollo del país. Dado la demora en la focalización en la entrega del Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) y los cuestionamientos de su cobertura, congresistas promovieron el retiro de fondos de los ahorros individuales en la AFP como una respuesta ante la urgencia de ayuda y para enfrentar la crisis económica que surge por la pandemia. En el caso de La Araucanía, el año 2020 un 73,3% afirma haber realizado el retiro de sus fondos previsionales, a diferencia de un 23,7% que no lo hizo (ver gráfico 20). Si se observa al grupo que pertenece al pueblo Mapuche en el gráfico 21, existe un patrón estadísticamente similar, donde la mayoría de esta población afirma haber realizado el retiro (22%).

Según el tramo etario, como lo muestra el gráfico 22, cobra una significativa importancia, el tramo de 68 años y más (39,4%) de los cuales en su mayoría no pudieron efectuar el primer retiro del 10% de sus fondos previsionales. En cambio, aquellos/as que, si realizaron el retiro del 10% para ese mismo tramo solo representado con un 2,3%. El movimiento que se observa

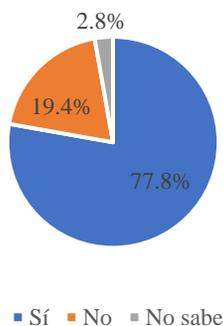
es que entre mayor edad, menos retiros se realizaron, y de forma inversa, que aquellos grupos etarios como el de 30-42 años donde un 30,9% afirma haber realizado el retiro de su 10%. De forma contraria para ese tramo etario, solo un 10,5% no realizaron el retiro de los fondos previsionales. Para este tramo es factible señalar que las deudas, la cesantía y la obligación de pagos son una realidad ineludible.

Gráfico 20: Realización del primer retiro del 10% en la AFP



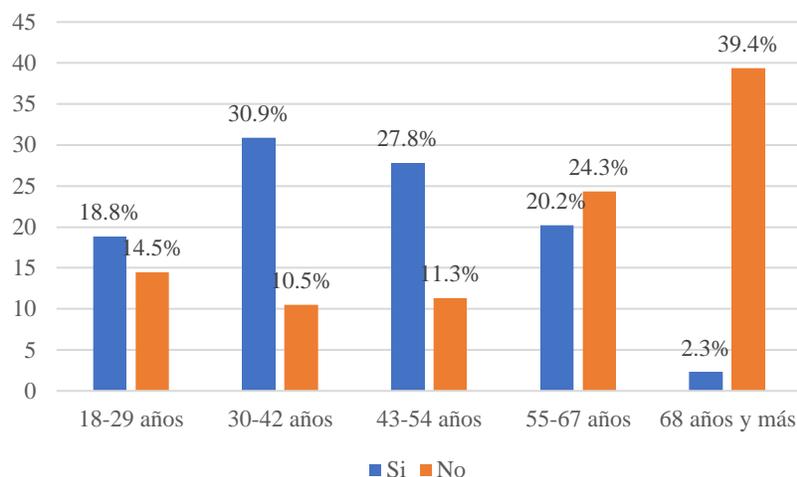
Fuente: Casen 2020

Gráfico 21: Realización del primer retiro del 10% en la AFP según pertenencia al pueblo Mapuche



Fuente: Casen 2020

Gráfico 22: Realización del primer retiro del 10% en la AFP según tramo etario

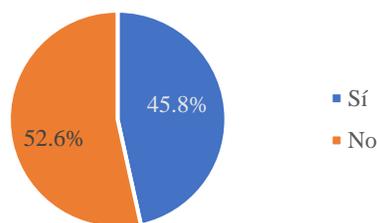


Fuente: Casen 2020

Ingreso Familiar de Emergencia (IFE)

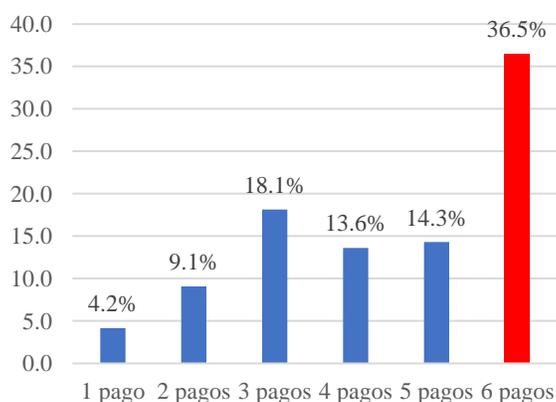
En paralelo a los retiros de fondos previsionales, se entrega el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) para enfrentar consecuencias económicas de la pandemia. Esta ayuda económica se entregó el año 2020 (aun no estaba el IFE universal), para los hogares que recibían ingresos informales y formales insuficientes, y que vieron disminuidos estos recursos debido a que no podían trabajar a causa de la emergencia producida por el Covid-19. El monto del beneficio depende de la cantidad de personas que integran el hogar (según la composición familiar inscrita en el Registro Social de Hogares), y de la situación socioeconómica de la familia en el estado de emergencia. En La Araucanía, como muestra el gráfico 23, un 45,8% de los encuestados afirman recibir el IFE, lo cual es minoritario respecto al 52,6% que dice no recibir dicho beneficio. Los encuestados que, si recibieron el IFE, afirman haber recibido 6 pagos que en términos porcentuales corresponde a un 36,5%, como lo muestra el gráfico 24.

Gráfico 23: Recibo del ingreso familiar de emergencia



Fuente: Casen 2020

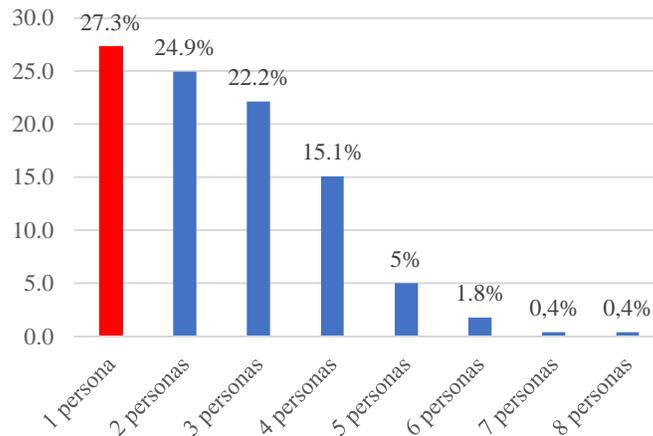
Gráfico 24: Cantidad de pagos recibidos del ingreso familiar de emergencia



Fuente: Casen 2020

El gráfico 25 muestra cómo se distribuye este beneficio, es decir, si es por persona/cargas familiares. Las mayores cifras se reflejan en el pago asociado mayoritariamente a la cantidad de una persona (27,3%) y para el resto se presenta de forma gradual y descendente, por la cantidad de personas. Cabe destacar que, a mayor cantidad de personas dependientes en el núcleo familiar, mayor será la cifra entregada, es decir mayor será el ingreso familiar de emergencia.

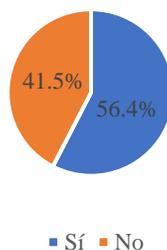
Gráfico 25: Pago del ingreso familiar de emergencia por cantidad de personas



Fuente: Casen 2020

La entrega del IFE para aquellos que afirman pertenecer al pueblo Mapuche presenta una diferencia respecto al gráfico 23. Como muestra el gráfico 26, la entrega de los primeros IFE (no universales), fue de un 56,4% por sobre un 41,5% que afirma no haber recibido esta ayuda.

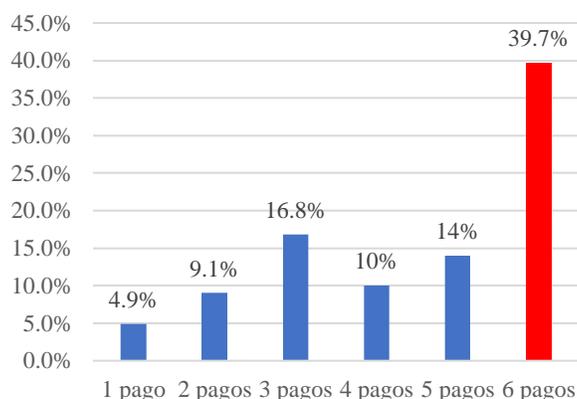
Gráfico 26: Recibo del IFE según pertenencia al pueblo Mapuche



Fuente: Casen 2020

Cabe destacar, que, durante el 2021, hubo modificaciones en la inclusión y montos de este beneficio, asignando el nuevo IFE universal se encuentra destinado a beneficiar a la totalidad del Registro Social de Hogares (RSH). El alcance de este IFE es de 8.016.427 hogares y 16.282.182 personas a nivel nacional. De este total, 7.729.111 hogares corresponden a pagos automáticos quienes ya habían recibido alguno de los anteriores aportes del IFE, y 287.316 son hogares nuevos inscritos entre el 6 y el 16 de agosto.

Gráfico 27: Cantidad de pagos recibidos del ingreso familiar de emergencia (IFE) pertenecientes al pueblo Mapuche

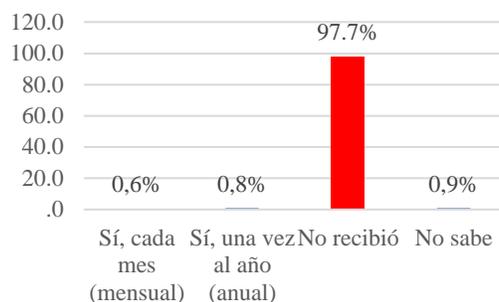


Fuente: Casen 2020

El Gráfico 27, señala que la mayoría de quienes pertenecen al pueblo Mapuche recibieron los seis pagos del IFE (39,7%)

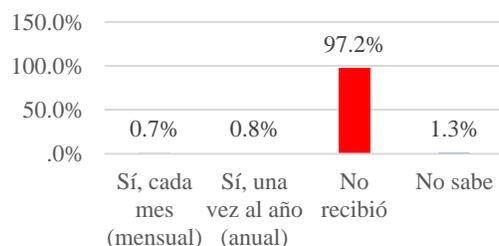
Respecto a otros subsidios o ayudas del Estado como muestra el gráfico 28, un 97,7% de los habitantes de la región, afirman no haber recibido ninguna otra ayuda o subsidio estatal, un 0,8% de los encuestados señala recibir subsidios estatales una vez al año (anual) y un 0,6% que recibe subsidios mensuales. La situación para quienes pertenecen al pueblo Mapuche es similar estadísticamente, el gráfico 29 presenta que un 97,2% afirma no haber recibido ninguna otra ayuda estatal (aparte del IFE). La pandemia del COVID-19 ha afectado fuertemente la actividad económica en todo el país, con caída en la demanda y destrucción de empleo, elementos que limitan la capacidad de los hogares para generar ingresos. La pérdida de ingresos, junto con otros problemas representa una amenaza para la seguridad alimentaria de los hogares, así como también la solvencia respecto a deudas y pagos constantes como son las mensualidades escolares o pagos de cargos fijos como lo son el suministro de agua, luz o de gas entre otros. Dimensionar los efectos de la pandemia y principalmente analizar los ingresos es fundamental para el diseño de una reactivación económica desde una mirada descentralizada.

Gráfico 28: En los últimos 12 meses recibo de algún otro subsidio estatal



Fuente: Casen 2020

Gráfico 29: En los últimos 12 meses recibo de algún otro subsidio estatal, para aquellos pertenecientes al pueblo Mapuche

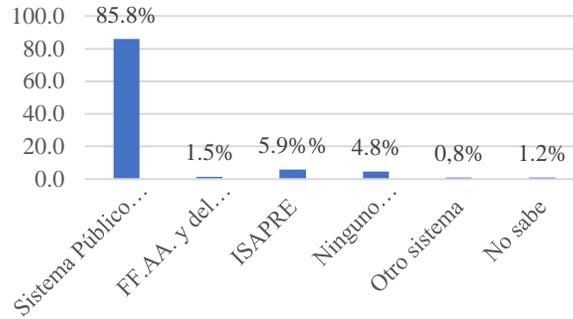


Fuente: Casen 2020

Salud

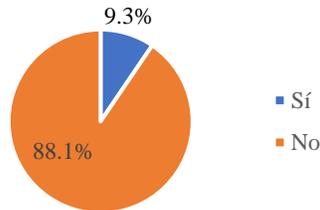
El 85,8% de los habitantes de La Araucanía pertenecen, principalmente, al sistema FONASA (Fondo Nacional de Salud), un 5,9% integran el sistema ISAPRE y existe un 4,8% que señala no estar adscrito a ningún sistema previsional de salud (ver gráfico 30). En este sentido, la región depende fundamentalmente de un sistema de salud estatal, por lo tanto, su calidad es clave para atender a quienes viven en La Araucanía. En el caso del gráfico 31 muestra la adscripción a un seguro de salud dentro de los hogares, donde la mayoría afirma no estarlo (88,1%) a diferencia de un 9,3% que afirma tener un seguro de salud (ver gráfico 31).

Gráfico 30: Sistema de previsional de salud



Fuente: Casen 2020

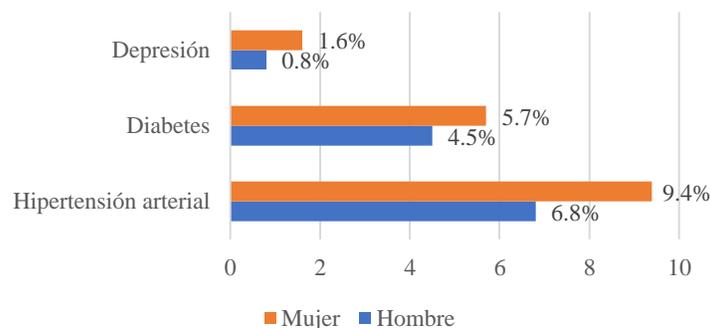
Gráfico 31: ¿algún miembro de su familia tiene seguro de salud?



Fuente: Casen 2020

El gráfico 32 habla sobre los tratamientos médicos más recurrentes que se realizan en la región, los cuales son la hipertensión arterial, la diabetes y la depresión, siendo las mujeres las que se encuentran más impactadas por estos problemas de salud. En el caso de la hipertensión arterial, mientras que a los hombres les afecta en un 6,8%, las mujeres perjudicadas representan un 9,4%. Los factores médicos que aseveran esta información tienen relación con diferencias en los mecanismos fisiopatológicos entre hombres y mujeres, y en estas últimas en las diferentes etapas de la vida.

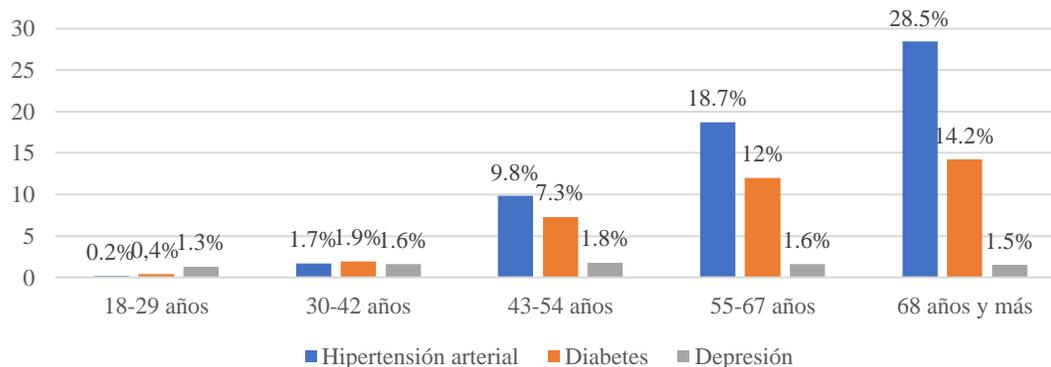
Gráfico 32: Tratamiento médico según género



Fuente: Casen 2020

En relación con los tratamientos médicos según tramo etario, es más frecuente en los tramos superiores, ya que la edad es un factor determinante en la adscripción de enfermedades como la hipertensión arterial y la diabetes. De hecho, las que presentan cifras más altas son la hipertensión arterial (28,5%) y la diabetes un 14,2% en las personas de 68 años y más (ver gráfico 33). En cuanto a la salud mental, es relevante señalar que la depresión se sitúa de manera frecuente en el primer tramo (18-29 años), por lo que se infiere que la salud mental en jóvenes tiene una mayor prevalencia, superando a las otras patologías mencionadas. La depresión parece acentuarse, principalmente, en un contexto de pandemia. Los síntomas de depresión, de ansiedad y de somatización de la población en estos últimos meses se relacionan, entre otros factores, con las nuevas dinámicas de trabajo, la disminución de los ingresos económicos, el temor a contagios y la posibilidad de muerte

Gráfico 33: Tratamiento médico según tramo etario

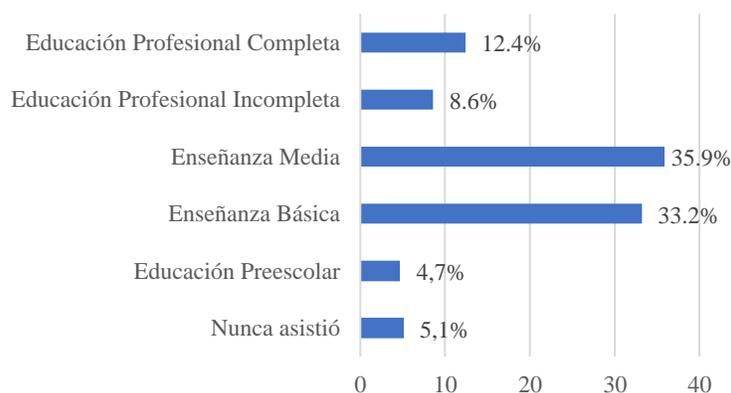


Fuente: Casen 2020

IX. Calidad y equidad educativa en un contexto intercultural

Como lo señala el gráfico 34, el mayor nivel educacional alcanzado es la educación media (35,9%). El 33,2% solo cuenta con la educación de enseñanza básica y el 5,1% afirman nunca haber asistido a un establecimiento educacional. Lo anterior, tiene múltiples aristas para el análisis social. Esto puede ser factor de una temprana deserción estudiantil por la necesidad de trabajar a una temprana edad. Con todo, surge la necesidad de incentivar programas gubernamentales y/o políticas públicas en la región para que las personas completen su nivel educacional. Cabe destacar la estrecha relación que tiene esto con los niveles de pobreza en la región, debido a que la educación juega un rol importante en cuanto a posibilidades y aseguramiento del ingreso al mercado laboral, mejores expectativas de ingresos y estabilidad. Los niveles alcanzados según años de escolaridad son uno de los elementos o ejes centrales para la continuidad escolar. Por lo tanto, es importante atender la participación escolar y profundizar en soluciones para aquellos elementos que llevan a la deserción.

Gráfico 34: Nivel más alto alcanzado o nivel educacional actual

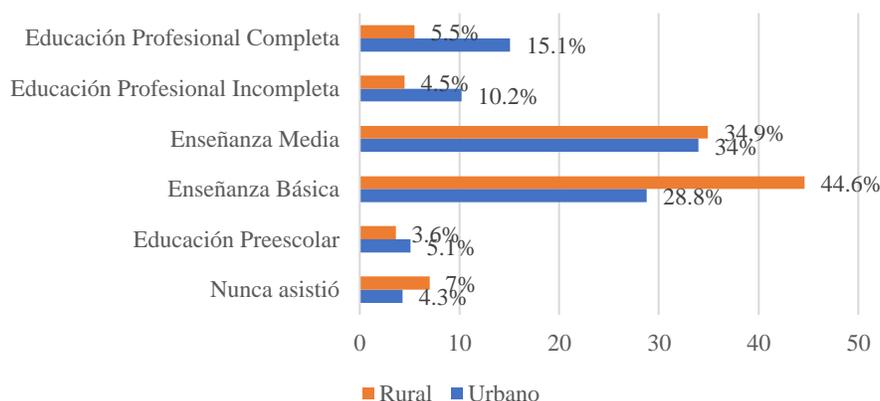


Fuente: Casen 2020

Si se atiende el área educacional desde una perspectiva diferenciadora de zona urbana – rural, se observa una directa e histórica implicancia. En el caso de los sectores rurales, el gráfico 35 muestra que un 44,6% afirma que el nivel educacional más alto alcanzado fue la enseñanza básica, mientras que un 28,8% en zonas urbanas vive dicha realidad. Por lo tanto, es necesario contar con políticas públicas que tengan pertinencia rural, ya que hay una multiplicidad de deudas con quienes habitan estos lugares y porque, además, lo que existe no ha sido suficiente para enfrentar sus brechas. Por ejemplo, las escuelas rurales se encuentran en condiciones muy deplorables, con resultados de aprendizaje muy por debajo de lo esperado y con falta de

acceso a tecnologías y herramientas que fueron importantes en un contexto educacional con pandemia.

Gráfico 35: Nivel más alto alcanzado o nivel educacional actual según zona

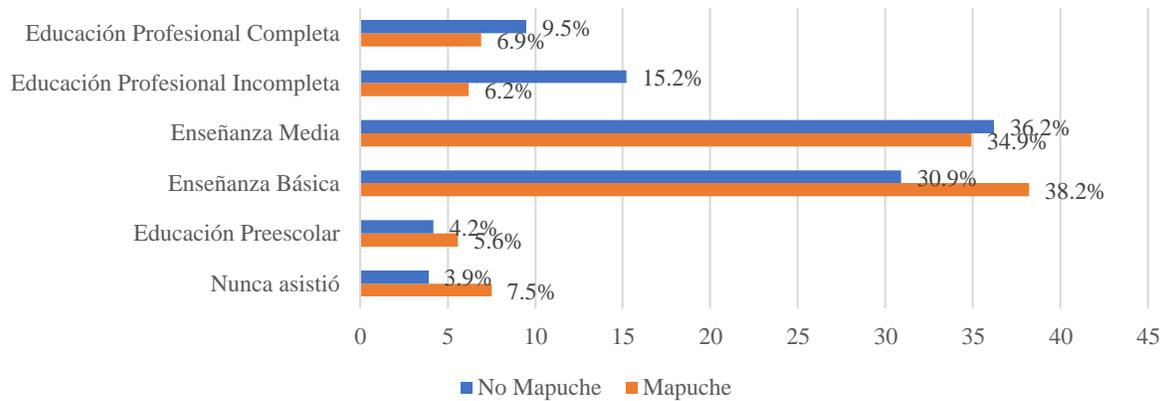


Fuente: Casen 2020

Como muestra el gráfico 36, la educación para el pueblo mapuche continua un patrón similar respecto a las cifras generales de educación alcanzada en las zonas rurales, donde el nivel más alto cursado es la educación básica (38,2%) a diferencia del 30,9% que dice no pertenecer a este pueblo. Al revisar las estadísticas sobre niveles de escolarización de la población mapuche y no mapuche, se constata que la desigualdad educativa ha afectado a la población indígena en la actualidad, por lo tanto, son los estudiantes mapuches quienes obtienen un menor nivel educacional. Es factible precisar que esta realidad de desigualdad entre población mapuche y no mapuche en el contexto educativo escolar chileno no es reciente, sino más bien es una constante histórica. De este modo, las brechas educativas son factores que sostienen las desigualdades estructurales en la sociedad y en el territorio, aumentando la estratificación y segregación entre indígenas y no indígenas a nivel intrarregional. Así, el contexto escolar parece no ser capaz de ofrecer a los mapuches las condiciones efectivas para finalizar con éxito los procesos de escolarización.

Otros factores educativos que podrían incidir en los bajos niveles educativos alcanzados por las escuelas podrían estar asociados a la monoculturalidad del programa y curriculum escolar, la cual se relaciona con una determinada hegemonía del conocimiento, lo que genera también una discriminación de nuevos saberes y formulas educativas.

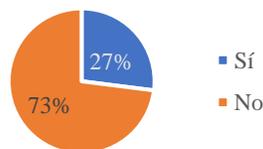
Gráfico 36: Nivel más alto alcanzado o nivel educacional actual según pertenencia al pueblo Mapuche



Fuente: Casen 2020

En la pandemia la accesibilidad a equipos y conectividad a una red de internet son elementos que se hicieron indispensables para la realización y aplicación del proceso educacional, no obstante, en La Araucanía la participación de estudiantes en clases telemáticas es una realidad preocupante. Un 73% afirma no haber participado de clases online en contraposición al 27% que dice haberlo hecho. Esta situación puede entenderse por múltiples factores como no contar con los implementos tecnológicos, problemas de conectividad, entre otros elementos que afectan la participación.

Gráfico 37: Participación en clases virtuales impartidas por un establecimiento educacional

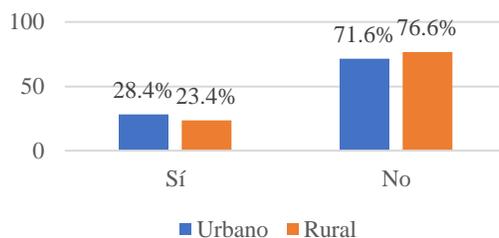


Fuente: Casen 2020

Como muestra el gráfico 38, el mayor porcentaje de quienes no participan en clases virtuales provienen de las zonas rurales (76,6%). Los establecimientos rurales tienen diversas particularidades y desafíos, que hacen el trabajo de profesores, directivos y hasta estudiantes

un proceso altamente desafiante. Las escuelas rurales, en muchos casos, son la conexión que tienen los niños y sus familias con el mundo que les rodea (Arriagada, 2018).

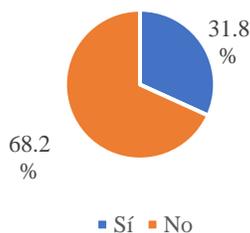
Gráfico 38: Participación en clases virtuales impartidas por un establecimiento educacional según zona



Fuente: Casen 2020

Si se lleva esta realidad a quienes pertenecen al pueblo mapuche. Un 68,2% afirma no participar en las clases virtuales, lo cual se puede ver en el gráfico 39.

Gráfico 39: Participación en clases virtuales impartidas por un establecimiento educacional para pertenecientes al pueblo Mapuche



Fuente: Casen 2020

La participación en clases virtuales o presenciales, es parte importante en la formación educacional. El gráfico 40 muestra que el 26,9% afirma no haber asistido nunca a clases. y un 24,4% afirma que, si fue, por lo tanto, el vínculo existente entre pobreza, exclusión y deserción escolar obliga a posicionar en la agenda de las políticas educativas la realidad rural y de pueblos originarios.

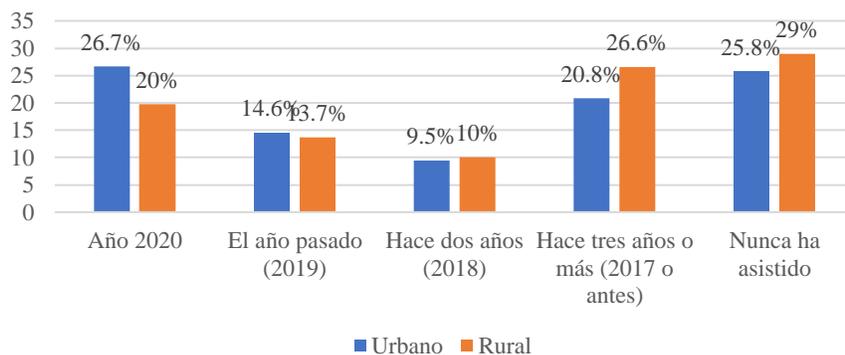
Gráfico 40: Última vez que participo en clases virtuales o presenciales en un establecimiento educacional



Fuente: Casen 2020

Como se muestra en el gráfico 41, un 29% de la población rural afirma no haber asistido nunca a clases, cifra alarmante y que consolida los argumentos que posicionan a La Araucanía como la más pobre del país, así como también los preocupantes índices educacionales. Mientras que en las zonas urbanas hay un 26,7% de asistencia a clases virtuales/presenciales, para la misma categoría solo se refleja un menor 20% ubicado en las zonas rurales.

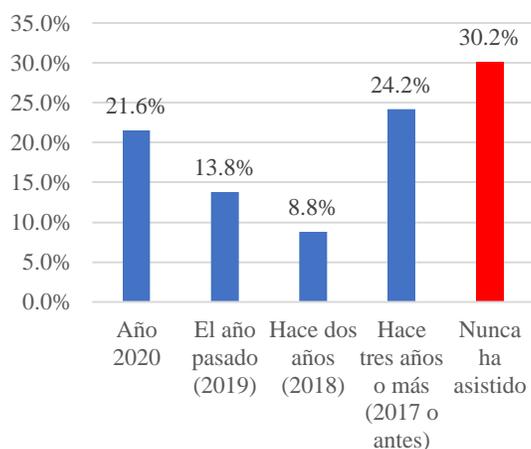
Gráfico 41: Última vez que participó en clases virtuales o presenciales en un establecimiento educacional según zona



Fuente: Casen 2020

La asistencia a clases según pertenencia al pueblo Mapuche es estadísticamente similar a los gráficos presentados, donde un 30,2% afirma nunca haber asistido a un establecimiento educacional, un 24,2% indica haberlo hecho hace tres años o más (24,2%), lo cual se condice con los índices de escolaridad para la región.

Gráfico 42: Última vez que participó en clases virtuales o presenciales en un establecimiento en aquellos pertenecientes al pueblo Mapuche



Fuente: Casen 2020

X. Pobreza

La Araucanía volvió a tener la mayor cifra de pobreza (no extrema) del país, como lo muestra el gráfico 46, llegando a 17,4% a nivel regional, muy por sobre el promedio nacional (10,8%). Parte de esta pobreza por ingresos se explican por la situación del mercado laboral el cual se ha visto afectado no solo en La Araucanía, sino que también a nivel mundial. Según los antecedentes de la Encuesta de Empleo del INE (Estadísticas, Instituto Nacional de Estadísticas, INE, 2020), la tasa de ocupación (que es el porcentaje de personas ocupadas con relación a la población en edad de trabajar) en esa zona es de solo 42,7%, lo que representa 8,1 puntos porcentuales menos que la existente a nivel nacional (50,6%) y tiene claramente relación con los recursos percibidos por los hogares en esa región, en dónde se produce la constante de la región, la situación de pobreza.

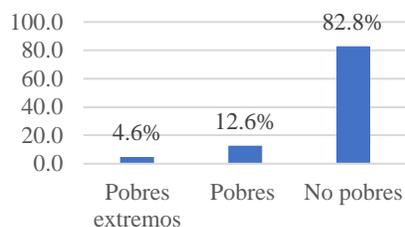
Esta región, históricamente, se posiciona como una de las regiones más pobre, es ahí donde confluyen muchas de las variables analizadas como, el empleo, la educación, los ingresos y las dimensiones impactadas, también, producto de la pandemia. La falta de implementación de políticas en la región que sean efectivas, envolventes y sólidas en cuanto a participación y superación de la pobreza, otorgando oportunidades, esencialmente, en educación y oportunidades que siguen sin resolverse.

Mientras que en la región la inactividad se relaciona con los altos índices de jubilados, montepiado o pensionado: 14,4% de la población está inactiva por esta razón en La Araucanía, versus 12,4% en el promedio del país. Eso explica dos puntos de menor participación laboral y en consecuencia una menor retribución de ingresos, elementos concordantes que sitúan la región de La Araucanía como la más pobre a nivel nacional.

La pobreza extrema por ingresos, como se muestra en el gráfico 47, se arraiga en un segundo lugar a nivel nacional ocupando un 5,9%, sólo superados por la región de Tarapacá que dice relación con una importante disminución de los ingresos del trabajo en una región bastante caracterizada por los servicios que son una de las áreas más afectadas por la pandemia y las restricciones sanitarias. Estos índices se profundizan con el aumento de la cesantía y la inactividad laboral, así como también en el aumento de los precios del mercado, donde se acentúa en una región que históricamente ha tenido altos índices de pobreza en comparación a nivel nacional (Molina, 2021).

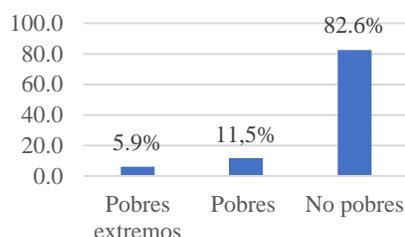
Se ha visualizado un incremento relevante en la pobreza extrema en la región, en comparación al estudio de la casen 2017, que, para el mismo indicador, reflejó un 4,6% para el año 2017, esa cifra aumento a un 5,9% al momento de la aplicación de la encuesta en el 2020. Si bien hubo una disminución en la pobreza no extrema, se explica la transferencia a pobres extremos por ingresos. Las interpretaciones de esta alza en la pobreza extrema son varias en el cual se suma el contexto de pandemia que contribuyó para que la pobreza se agudizará en la región, es por ello la importancia de agilizar la reactivación segura para el mercado laboral, escolaridad, reactivación descentralizada, como también hacerse cargo institucionalmente de la relación entre el Estado chileno y el pueblo mapuche.

Gráfico 43: Situación de pobreza en La Araucanía (Casen 2017)



Fuente: Casen 2017

Gráfico 46: Situación de pobreza en La Araucanía (Casen 2020)

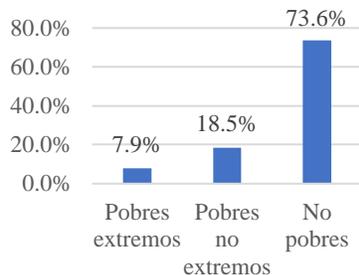


Fuente: Casen 2020

Respecto a la evolución de la pobreza para aquellos pertenecientes al pueblo Mapuche, cabe destacar que hubo un aumento de 3,1% en aquellos que no son pobres y existe un 76,7% que no está dentro de la pobreza por ingresos, como lo muestra el gráfico 47.

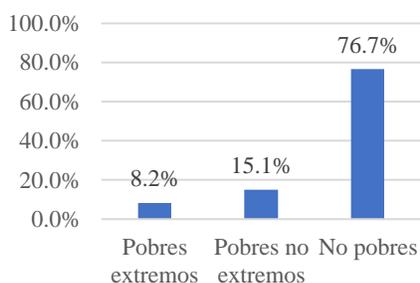
El movimiento entre la pobreza y la pobreza extrema se puede visualizar en el gráfico 51, donde para el 2017, solo un 7,9% estaban dentro de la pobreza extrema, mientras que para el año 2020 la cifra aumenta levemente a un 8,2%. Las directrices del Estado con respecto a sus derechos han legitimado históricamente su pobreza a partir de la ocupación de sus territorios y del fomento de actividades económicas en ellos, que son incompatibles con su cultura y supervivencia, en síntesis, hay un mundo simbólico distante, en donde hay distintos enfoques y cosmovisión del entorno.

Gráfico 47: Situación de pobreza en el pueblo Mapuche (Evolución – Casen 2017)



Fuente: Casen 2017

Gráfico 48: Situación de pobreza en el pueblo Mapuche (Evolución – Casen 2020)

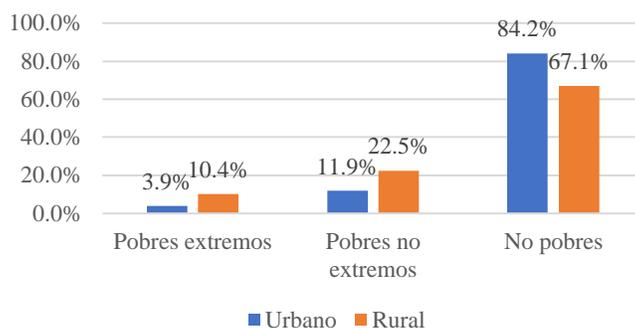


Fuente: Casen 2020

Para el 2017 (gráfico 49), la pobreza se posicionaba en zonas rurales, con un 22,5% por sobre el 11,9% de las zonas urbanas. La brecha disminuye para el 2020 (gráfico 50), dónde todavía la mayor pobreza se concentra en zonas rurales (14,2%) aun por sobre las zonas urbanas (10,5%), lo cual refleja una disminución respecto a ambas zonas.

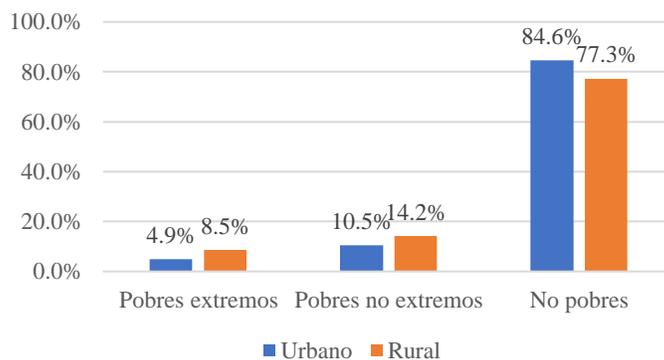
Los factores que diferencian entre ambas zonas son principalmente la fuente y las posibilidades para la inserción al mercado laboral, así como las posibilidades educacionales. Como se expuso, hay una profunda deuda en las zonas rurales, en sus múltiples áreas, la situación de pobreza extrema es una realidad en estas zonas que, sobre todo, fueron afectadas en el trabajo, como es la venta de productos producidos en estas áreas, lo cual significó un freno abrupto en el contexto de pandemia. Cabe destacar el carácter informal y de inestabilidad que se vivencian en las zonas rurales con relación al trabajo y el aislamiento que presentan los hogares en las zonas rurales.

Gráfico 49: Situación de pobreza según zona (Evolución – Casen 2017)



Fuente: Casen 2017

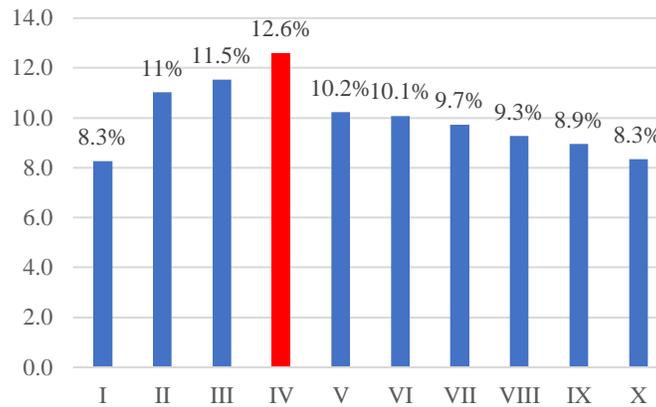
Gráfico 50: Situación de pobreza según zona (Evolución – Casen 2020)



Fuente: Casen 2020

Respecto a la medición de los ingresos familiares per cápita se hace alusión con los deciles y quintiles. Para un escenario regional, es posible señalar que el decil con mayor frecuencia es el cuarto que comprende el ingreso per cápita familiar de \$100.710 a \$125.558 (12,6%) (ver gráfico 51).

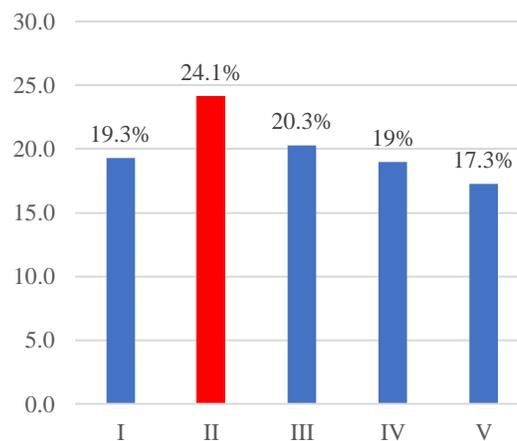
Gráfico 51: Ingresos por deciles regionales



Fuente: Casen 2020

Con relación a los quintiles de ingreso familiar per cápita de la región, como se observa en el gráfico 52 es superior el quintil dos, el cual comprende los ingresos correspondientes a \$106.214 a \$62.090 y el quintil más bajo corresponde al número cinco (7,3%) dónde se encuentran los ingresos de \$106.214 a \$62.090. Es decir, la concentración de mayores ingresos como es el quintil cinco, dónde los ingresos corresponden a \$301.742 o más es relativamente menor a diferencia de los otros quintiles. Cifras que concuerdan con la situación de pobreza y pobreza extrema de La Araucanía.

Gráfico 52: Ingresos por quintiles regionales

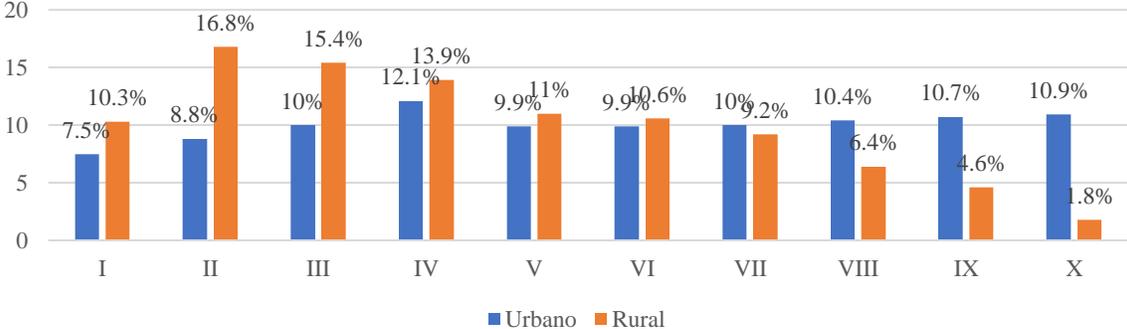


Fuente: Casen 2020

Si se realiza un análisis de acuerdo a zona urbana y rural, el gráfico 53 indica que en los primeros seis deciles se concentran los menores ingresos familiares per cápita, los cuales son mayoritariamente ocupados por zonas rurales, superado en creces en el decil dos (16,8%), mientras que en la zona urbana para ese mismo decil sólo se concentra un 8,8%. A diferencia que, en los últimos 4 deciles, donde se concentran los mayores ingresos, son superiores las frecuencias para las zonas urbanas por sobre las rurales, como es el caso del último que comprende ingresos de \$611.729 y más. Hay una tendencia que en los menores ingresos son posicionadas las zonas rurales y de forma contraria, a mayores ingresos se concentran las zonas urbanas, donde existen más oportunidades en el mercado laboral, en cambio las zonas rurales se les ha asociado al trabajo agrario o artesanal.

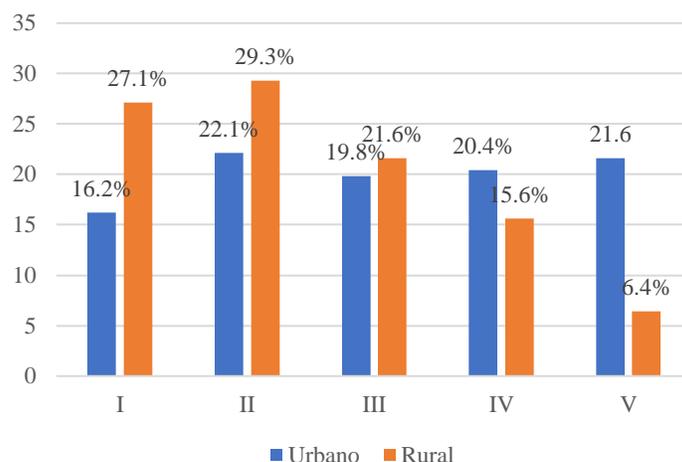
En el análisis de los quintiles (ver gráfico 54) se refleja un patrón similar a los deciles, la distribución de los primeros quintiles está ocupados por las zonas rurales, específicamente superior en el quintil II donde las zonas rurales ocupan un 29,3%. Para los últimos dos quintiles, los mayores ingresos se concentran en las zonas urbanas.

Gráfico 53: Ingresos por deciles regionales según zona



Fuente: Casen 2020

Gráfico 54: Ingresos por quintiles regionales según zona

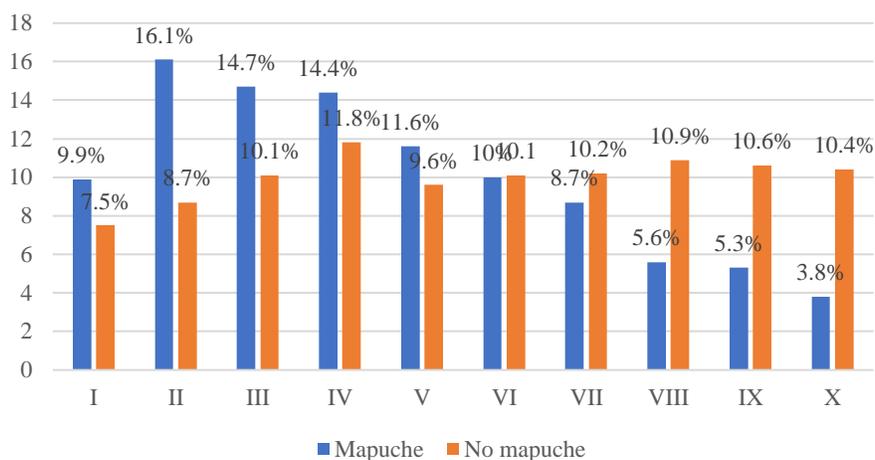


Fuente: Casen 2020

Como muestra el gráfico 55, el análisis de los deciles según la pertenencia al pueblo mapuche, los menores ingresos están concentrados en los primeros deciles, por lo tanto, el comportamiento de los datos afirma que la concentración de menores ingresos está en este grupo. Los factores que explican esto puede ser, entre otros, los bajos niveles de escolaridad, pero también por las fluctuaciones en sus tasas de participación laboral y su alto nivel de informalidad en el mercado laboral.

Como es el caso del quintil dos, donde el pueblo mapuche ocupa un 29,1%, mientras los no mapuches solo un 21,8%. Movimiento contrario en el quintil cinco, donde están los mayores ingresos, los no mapuches ocupan un 21% por sobre al pueblo mapuche con solo un 9,1%. Diversos estudios afirman que hay grados de discriminación laboral y salarial donde, sin justificación, la retribución monetaria para los indígenas es menor. El análisis sobre las condiciones productivas de la población indígena rural muestra que esta se encuentra en una situación bastante más desmejorada respecto a la población no rural indígena. A modo de análisis parece ser que el pueblo mapuche, ha sido condenado históricamente a la pobreza y al bajo crecimiento tanto educacional como laboral. El análisis de la discriminación étnica en el mercado laboral chileno es relevante, ya que la discriminación genera ineficiencias en la asignación de recursos y, además, limitaciones a la movilidad socioeconómica.

Gráfico 55: Ingresos por deciles regionales según pertenencia al pueblo Mapuche



Fuente: Casen 2020

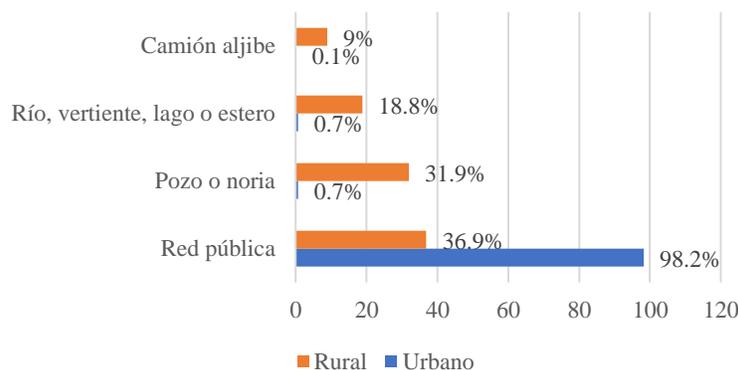
XI Vivienda y entorno

A) Acceso al agua

La provisión de agua es uno de los elementos centrales para la calidad de vida de la región, principalmente en un contexto de cambio climático y una inminente crisis hídrica. Es por ello la pertinencia de analizar la provisión de aguas especialmente por zonas geográficas como lo muestra el gráfico 56. Para las zonas urbanas el mayor sistema de abastecimiento es el agua proporcionada por la red pública, reflejado en un 98,2% de los encuestados. Para las zonas rurales la red pública igual corresponde a la mayor frecuencia de abastecimiento, aunque en menor medida en comparación al área urbano, reflejado en un porcentaje de 36,9%.

Las otras opciones de provisión de agua se acentúan en las zonas rurales por sobre las urbanas, como es el caso de los pozos o norias que representan un 31,9% mientras que en zonas urbanas solo en un 0,7%. Esta abrumante diferencia la cual continua con un patrón similar para la provisión de agua en camiones aljibes, agua de vertientes, lagos, ríos, etc. Estos índices nos posicionan en una realidad que se vivencia en las zonas rurales. El derecho al agua implica garantizar su disponibilidad, es decir el abastecimiento continuo y suficiente para uso personal y doméstico.

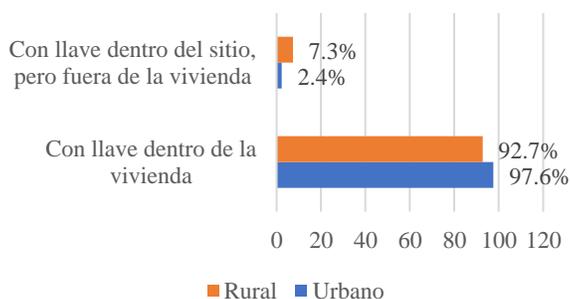
Gráfico 56: Provisión de agua según zona



Fuente: Casen 2020

La distribución del agua en las viviendas (ver gráfico 57), tanto para zonas urbanas como para rurales, la mayoría de las viviendas cuentan con llaves de agua al interior de éstas (97,6% para zonas urbanas y un 92,7% para zonas rurales). Sin embargo, aquellas viviendas que cuentan con llave de agua al exterior de la vivienda son mayoritariamente en zonas rurales reflejado en un 7,3% por sobre el 2,4% que proporcionan las áreas urbanas.

Gráfico 57: Distribución del agua según zona

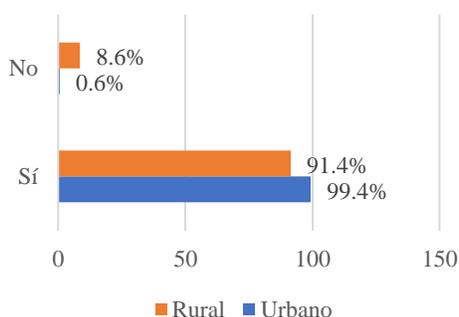


Fuente: Casen 2020

La eliminación de excretas configura un aspecto relevante para el índice de saneamiento básico, así como también para la salud pública. Estos riesgos se incrementan especialmente en situaciones de emergencia, por no contar con un sistema adecuado de evacuación y disposición de las excretas tanto a nivel de las comunidades afectadas como en los sitios donde se concentran los afectados. En el gráfico 58 se puede visualizar la situación de

eliminación de excretas en la región, especialmente entre las zonas rurales y urbanas. Cabe destacar que en su mayoría y para ambas zonas si se dispone de un sistema de eliminación de excretas. En contraposición, de aquellos que no cuentan con un sistema de eliminación de excretas, es superior para las zonas rurales en un 8,6% por sobre el 0,6% de las zonas urbanas. Una mala disposición de excretas produce condiciones de saneamiento inadecuado, con los consecuentes riesgos a la salud de las personas, a la salud pública y genera además alto riesgo de contaminación del agua, del suelo y del aire.

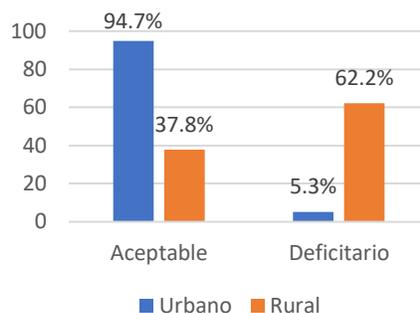
Gráfico 58: ¿Dispone de sistema de eliminación de excretas? Según zona



Fuente: Casen 2020

El gráfico 59 destaca el índice de saneamiento de la vivienda según zona urbana y rural. En el caso de la zona urbana el 94,7% considera que es aceptable y un 62,2% del mundo rural afirma que es deficitario. Se debe recalcar, que existe otro desafío para políticas enfocadas en habitantes rurales, sobre todo, cuando el índice de saneamiento incide directamente en la calidad de vida, en la higiene y salud bajo una pandemia que sigue presente, por lo tanto, adoptar medidas a corto plazo puede contribuir en atender dicha problemática que afecta a este grupo. Las disparidades entre zonas urbanas y rurales se dan en cuanto al acceso dentro de los pueblos y las ciudades. Las personas de ingresos bajos que viven en asentamientos ilegales o informales, o a las afueras de las ciudades y los pueblos, tienen menos probabilidades de conseguir acceso a mejores fuentes de agua o servicios de saneamiento mejorados.

Gráfico 59: Índice de saneamiento de la vivienda según zona

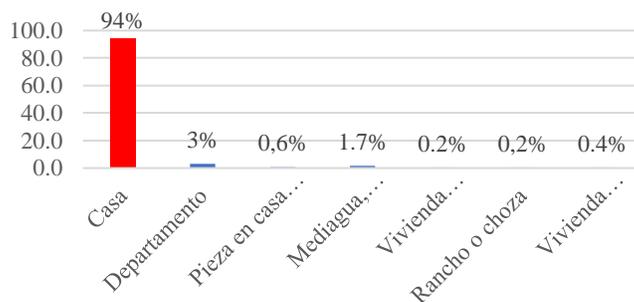


Fuente: Casen 2020

B) Vivienda

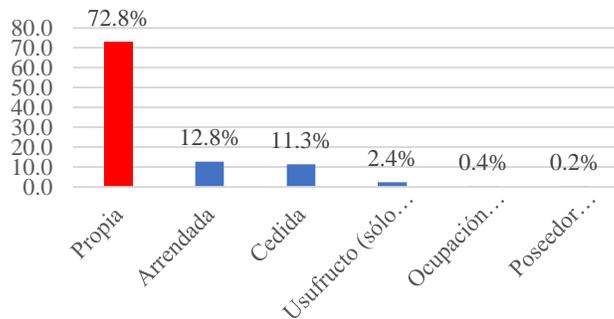
En la región, los tipos de vivienda se componen, principalmente, de casas (94%) por sobre las otras opciones, como departamentos (3%) o mediaguas (1,7%) (ver gráfico 60). En relación con la situación de vivienda, los datos señalan que un 72,8% corresponde a viviendas propias y un 12,8% corresponde a arriendos (ver gráfico 61). Cabe señalar, que la Cámara Chilena de la Construcción calculó el índice de acceso a la vivienda y, en los últimos quince años, el precio de las viviendas ha aumentado, a pesar de que esto no cuenta con fundamentos económicos (nivel de empleo, alza de las remuneraciones o incluso la bancarización y las menores tasas de interés) (Tusso, 2021).

Gráfico 60: Tipo de vivienda en la que reside



Fuente: Casen 2020

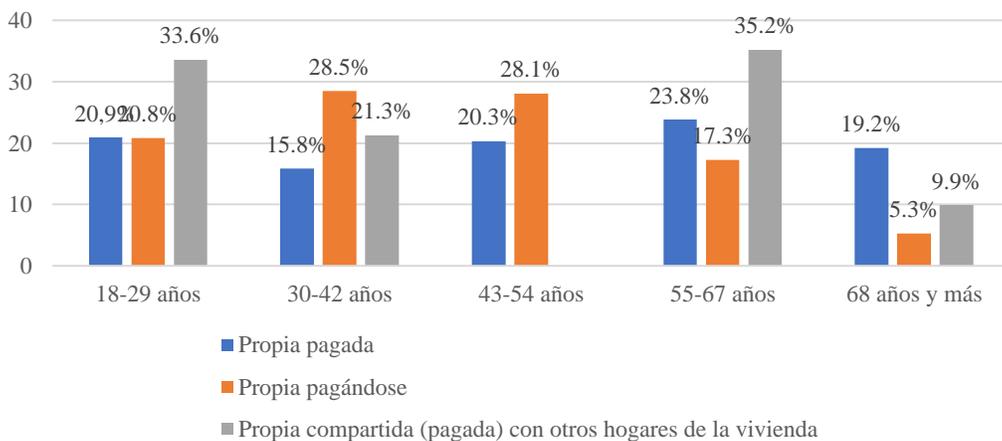
Gráfico 61: Situación de vivienda



Fuente: Casen 2020

La distribución de la situación de vivienda, según tramo etario, tiene ciertas diferencias y patrones similares como lo señala el gráfico 62. Se observa la alta frecuencia de los gastos compartidos. Donde es altamente superior en el tramo de edad entre 18-29 años (33,6%), así como también, en el tramo de 55-67 años (35,2%). Los gastos compartidos pueden ser con otros hogares dentro de una misma vivienda o bien con otras personas.

Gráfico 62: Situación de vivienda según tramo etario



Fuente: Casen 2020

XII. Reflexiones finales

A lo largo de este documento y los gráficos presentados, se recomienda (re)diseñar políticas públicas futuras para generar un desarrollo regional y local sostenible. En este sentido, las universidades y el mundo profesional puede contribuir con su conocimiento a lograr tal desarrollo. La Araucanía cuenta con características particulares, lo cual debe considerarse a

la hora de tomar decisiones. Por lo tanto, para profundizar en políticas de educación, resolver la brecha de ingresos, enfrentar los problemas de salud, de conectividad, el diseño de una reactivación económica en contexto de crisis sanitaria y asumir con decisión el enfrentar la pobreza multidimensional se debe considerar efectivamente el contexto, como también, revisar, analizar y (re)diseñar políticas, planes y programas.

Se avecina un nuevo gobierno, período legislativo y se cuenta con gobiernos regionales electos democráticamente, lo cual puede ser una oportunidad de instalar diagnósticos certeros para la toma de decisiones en La Araucanía con el objetivo de generar nuevas proyecciones y poder enfrentar múltiples brechas como también deudas históricas que existen en la región.

Bibliografía

- Arriagada, I. (25 de Mayo de 2018). *Grupo Educar*. Obtenido de <https://www.grupoeducar.cl/noticia/educacion-rural-en-chile-sus-particularidades-y-desafios/>
- Duquesnoy, M. (2011). The Tragedy of The Utopia of The Mapuche of Chile: Territorial Vindications in The Times of Applied Neoliberalism. *Universidad de los Lagos, CEDER*.
- Estadísticas, Instituto Nacional de Estadísticas, INE. (2020). *Encuesta nacional de Empleo*.
- Ministerio de desarrollo social. (2017). *Encuesta de caracterización económica - CASEN*.
- Ministerio de desarrollo social. (2020). *Encuesta de caracterización Socioeconómica - CASEN*.
- Ministerio de economía fomento y turismo. (2017). *Informe de resultados: Empresas en Chile*.
- Molina, T. (05 de Julio de 2021). *Emol*. Obtenido de <https://www.emol.com/noticias/Economia/2021/07/05/1025807/casen-pobreza-regiones.html>
- Organización Internacional del Trabajo. (2020). *OIT*.
- Sepúlveda, P., & Sandoval, G. (2021). La otra secuela de la pandemia: número de nacimientos en lo que va de 2021 es el más bajo de los últimos 10 años.
- Tusso, P. (17 de Junio de 2021). *El Mostrador*. Obtenido de <https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/columnas/2021/06/17/deficit-habitacional-y-el-negocio-del-arriendo-como-un-mal-social/>